



VICTORIA

DEL CREYENTE

En su segundo
embarazo,
**Jessica
Weiss**

descubrió que su bolsa de agua se había roto a las 19 semanas. Sus doctores le aconsejaron una y otra vez que abortara, pero ella y su esposo Joe decidieron confiar en Dios.

Nueve semanas más tarde, Jessica dio a luz a su bebé... muerto, y sin señales de vida. Sin embargo, Dios no había terminado Su obra con la familia Weiss.

P.22

¡MANTÉNTE FIRME!



ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland
lanzan su canal en español,
en la plataforma ROKU.

Nuestro Canal ROKU:
"Ministerios Kenneth Copeland"
ya está disponible.



Roku Express

Roku Stick

Roku Ultra

DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

ENCUENTRELO AQUÍ

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm

(hora centro)

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

NOVIEMBRE



En lugar de estar conscientes del reino de Dios, esperando su manifestación en nuestras vidas de manera milagrosa, hemos mantenido nuestras expectativas a un nivel “razonable”.



Colaborador Destacado

P.22

“Mi sueño es tener un impacto positivo en la vida de las personas, de la misma manera en que la nuestra fue impactada. Quiero que otras personas experimenten Sus milagros.”

—Joe Weiss, Director Ejecutivo de KCM Canadá

4 Alaba a Dios y prospera

por Kenneth Copeland
Los ángeles son siervos ministradores que Dios nos ha enviado para trabajar a nuestro favor. Ellos están esperando que alabemos a Dios y los pongamos a trabajar para así prosperarnos. Entonces, ¡alaba al SEÑOR y envía a tus ángeles!

9 Jugando con fuego

por Keith Moore
Las palabras duras y desagradables le abren la puerta al diablo. Pídele al Señor que ponga una guarda en tu boca para que las palabras que digas edifiquen y alienten a quienes las escuchen, y reflejen el amor de Dios.

22 ¡Mantente firme!

por Melanie Henry
Cuando los médicos le aconsejaron a Jessica que interrumpiera su embarazo a las 19 semanas, ella y su esposo Joe decidieron confiar en Dios. Con el apoyo de la familia de su iglesia, el pequeño Caleb nació nueve semanas después, y los pronósticos médicos negativos no se materializaron. Hoy, a los 10 años, Caleb es un niño sano y activo al que le encantan las carreras de esquí alpino.

28 Hazte Cargo

by Gloria Copeland
Cuando Jesús vino, trajo el reino de Dios a la Tierra. Cuando ascendió al cielo, delegó en la Iglesia la autoridad y la unción para manifestar el reino de Dios tal como Él lo había hecho.

ESPECIALES

12 Catálogo Navideño

20 Boletín de las Buenas Nuevas
Triunfos de fe de la vida real

Gloria y yo consideramos la colaboración como algo sagrado, y estamos convencidos que los principios que la gobiernan son la **CLAVE PARA LA VICTORIA** en estos últimos tiempos. ¡APRENDE CÓMO LA COLABORACIÓN LO CAMBIA TODO!

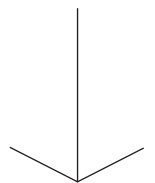


¡Conviértete en un colaborador hoy mismo!

es.kcm.org/colaborador

1-800-600-7395

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m.
(Tiempo central) Sólo en los EE. UU



SUSCRIPCIÓN GRATUITA
DISPONIBLE EN



visita hoy mismo:

es.kcm.org/LVVC



facebook.com/KCMespanol



youtube.com/MinisteriosKCopeland

“

Haz
*que buscar a Dios,
alabarlo y mandar
a tus ángeles sea
un estilo de vida
continuo.*

”



Alaba a Dios y PROSPERA

LA PRÓXIMA

vez que te enfrentes a un problema tan grande que no exista manera terrenal de resolverlo, y que estés preguntándote qué hacer, te recomiendo que leas en 2 Crónicas 20 sobre la situación de imposibilidad que enfrentaban el Rey Josafat y el pueblo de Judá. Estudia cómo la superaron, y luego sigue su ejemplo.

Lo que ellos hicieron fue un modelo que, en cualquier situación, garantizará un 100% de éxito. Este modelo les permitió triunfar sobre una amenaza que era mucho más grave y abrumadora que cualquier cosa que la mayoría de nosotros alguna vez encontraremos. No sólo los conservó, sino que los prosperó en un momento en que toda su nación estaba a punto de ser eliminada.

Es posible que recuerdes la historia. Un gran ejército enemigo se había reunido en la frontera de Judá, a punto de atacarles. Sus filas de soldados se contaban entre las multitudes y el ejército mucho más pequeño de Judá no tenía ninguna esperanza en lo natural de luchar contra ellos.

Josafat, un rey piadoso y experimentado en batalla, sabía que militarmente era una situación mortal. Para que su nación sobreviviera tendrían que ganar un enfrentamiento naturalmente imposible y derrotar a un enemigo aparentemente invencible. Entonces, ¿qué hizo Josafat?

«Lleno de miedo, Josafat se dispuso a consultar al Señor» (versículo 3).

¿Lo entendiste? Ahí está tu primera clave para la victoria. Cuando te encuentres con un problema tan grande que te asuste, no toleres el miedo. Prepárate para buscar a Dios. Apaga la televisión y abre tu Biblia. Ora y ten comunión con el Señor hasta que escuches de Su parte.

“Pero hermano Copeland”, podrías decir, “a veces

no sé cómo orar cuando me siento abrumado por una situación. No estoy seguro de qué decir o por dónde empezar.”

Entonces estudia a Josafat y comienza de la misma manera que él lo hizo cuando oró por su dilema. Él comenzó alabando a Dios. Al mando del pueblo de Judá, que se había reunido para orar con él, en lugar de enfocarse primero en el problema y magnificarlo, él magnificó al Señor:

Lo alabó por su gran poder y habló sobre cómo gobierna desde el cielo sobre todos los reinos de la tierra y nadie puede resistirlo (versículo 6).

Lo alabó por Su fidelidad con Su pueblo en el pasado y por cómo les había dado la tierra y expulsado a sus enemigos delante de ellos (versículo 7).

Lo alabó por prometerle darles la tierra para siempre y por prometer que, si alguna vez el mal los atacara, ya sea por espada, juicio, pestilencia o hambre, podrían venir a Su presencia, invocarlo, y Él los escucharía y ayudaría (versículos 8-9).

¡Así es cómo debes orar cuando estés en problemas! Así es como oras cuando tienes dificultades financieras y estás tan endeudado que no sabes cómo salir. O cuando el demonio te está atacando y sólo Dios mismo puede evitar que te hundas.

“ Comienzas diciéndole a Dios lo grande y maravilloso que es.”

**¡Así es cómo
debes orar
cuando estés
en problemas!**



También es la manera en que oras cuando todo está bien.

Comienzas diciéndole a Dios lo grande y maravilloso que es. Lo adoras y declaras: “SEÑOR, eres tan poderoso que contigo a mi lado no tengo nada que temer. Eres tan bueno y misericordioso, que puedo confiar en ti para que reviertas esta situación que el diablo diseñó para hacerme daño y cambiarla para mi bien. Eres tan fiel y me has hecho tantas promesas maravillosas que sé que, si me mantengo firme en Tu PALABRA, ¡no puedo fallar!”

Una vez que le hayas dado al SEÑOR ese tipo de alabanza, estarás listo para pedir con fe lo que necesites. Podrás depositar el problema directamente en Sus manos y esperar que te brinde la solución, tal como lo hizo Josafat.

Él finalizó su oración ese día pidiéndole a Dios que tratara con la gente de Amón, Moab y del monte Seir, que estaban a punto de lanzar un ataque sin provocación en contra de Judá. Al recordarle a Dios que Judá nunca había dañado a esas naciones, sino que las había dejado en paz, Josafat hizo esta solicitud:

«¡y ahora ellos nos pagan tratando de arrojarnos de la tierra que tú nos diste en propiedad! ¡Dios nuestro! ¿acaso no los vas a juzgar? Nosotros no tenemos la fuerza suficiente para enfrentar a ese gran ejército que viene a atacarnos. ¡No sabemos qué hacer, y por eso volvemos a ti nuestra mirada!» Todo Judá estaba de pie delante del Señor, con sus mujeres y sus hijos.» (versículos 11-13).

Alabando sin medida

¿Qué pasó a continuación?

¡Dios apareció en escena! (Él siempre aparece cuando Su pueblo lo alaba y se vanagloria de Él). Se movió en medio de la congregación y se manifestó a través de uno de los profetas allí presentes, entregando un mensaje para la gente:

«¡Escúchenme ustedes, habitantes de Judá y de Jerusalén! ¡Y escúchame tú, rey Josafat! El Señor les dice: “No tengan miedo ni se amedrenten al ver esta gran multitud, porque esta batalla no la libran ustedes, sino Dios. Mañana, cuando ellos suban por la cuesta de Sis, ustedes caerán sobre ellos... En este caso, ustedes no tienen por qué pelear. Simplemente quédense quietos, y contemplen cómo el Señor los va a salvar. Judá y Jerusalén, no tengan miedo ni se desanimen. ¡Salgan mañana y atáquenlos, que el Señor estará con ustedes!”». Entonces Josafat se inclinó de cara al suelo, lo mismo que todos los de Judá y los habitantes de Jerusalén; se postraron delante del Señor, y lo adoraron. Luego se levantaron los levitas coatitas y coreítas, y a gran voz alabaron al Señor y Dios de Israel. (versículos 15-19).

Observa, una vez más, lo que hicieron después de que Dios habló. Alabaron a viva voz. Creyeron lo que les dijo y lo alabaron como si la batalla ya estuviera ganada, incluso antes de que comenzara.

Tampoco se detuvieron allí.

Al día siguiente, antes de partir para encontrarse con el enemigo, Josafat volvió a hablarles y les dijo: «¡Escúchenme, habitantes de Judá y de Jerusalén! ¡Crean en el Señor su Dios, y serán invencibles; crean en sus profetas, y obtendrán la victoria!» Después de reunirse con el pueblo para ponerse de acuerdo con ellos, Josafat nombró a algunos para que, ataviados con sus vestimentas sagradas, cantaran alabanzas al Señor, mientras el ejército salía con sus armas. Y decían: «¡Demos gloria al Señor, porque su misericordia es eterna!» (versículos 20-21).

Leí esos versículos durante años y concluí que fue el Señor quien le dijo a Josafat que nombrara a esos cantantes. Sin embargo, no fue así. Fue la gente. Josafat los consultó y a ellos se les ocurrió la idea.

Una vez que el equipo de adoración estuvo ensamblado, lideraron el camino cantando y alabando a Dios con el ejército detrás de ellos. Y mientras alababan, Dios entró en acción. Despachó a las huestes angélicas y salieron adelante y emboscaron a las fuerzas enemigas. Pusieron a los amonitas, a los moabitas y a la gente del monte Seir unos contra otros y lucharon entre ellos hasta que fueron completamente destruidos. Ninguno quedó en pie.

Cuando llegó el ejército de Judá, ya no quedaba nadie para luchar. Encontraron el lugar lleno de cadáveres, y lo que es aún más sorprendente: «...Josafat y su ejército se dieron a la tarea de despojarlos, y entre los cadáveres hallaron muchas riquezas, y vestidos y alhajas preciosas, y todo eso lo tomaron para sí. Era tanto el botín de guerra que no se lo podían llevar, así que durante tres días estuvieron recogiénolo.» (versículo 25).

¡Eso es algo extraño! ¿Por qué estos soldados enemigos habrían llevado tanto dinero con ellos a la batalla? ¿Qué podría haberlos motivado a pensar: *Tengo una idea, llevemos todas nuestras joyas a la batalla?*

Es difícil de imaginar. Pero supongo que los ángeles de Dios también estuvieron involucrados en eso. Estaban preparando las cosas para que, además de alabar su camino hacia una victoria milagrosa, el pueblo de Dios prosperara tanto en el proceso, que personas como nosotros los estudien y sigan su ejemplo. De hacerlo, usaríamos el arma de alabanza contra las fuerzas del diablo y libraríamos a los ángeles para que hicieran lo mismo por nosotros.

No descuides a tus ángeles

“Pero hermano Copeland, esa es una historia del Antiguo Testamento. ¿Podemos realmente seguir ese modelo y esperar que Dios aparezca en escena y que los ángeles luchen por nosotros como creyentes del Nuevo Testamento en nuestra época?”

Seguro que podemos. ¿Recuerdas lo que pasó con Pablo y Silas en Hechos 16, y cómo oraron y cantaron alabanzas a Dios cuando fueron encerrados en un calabozo por predicar el evangelio? ¡El poder de Dios golpeó ese lugar con tanta fuerza que la tierra tembló, las cadenas que los retenían se cayeron y todas las puertas de la prisión se abrieron de golpe!

Recuerda lo que dice Mateo 18:10 acerca de los ángeles asignados a cada niño pequeño, y lo que Hebreos 1:14 dice acerca de que todos los ángeles son: «...espíritus ministradores, enviados para servir a quienes serán los herederos de la salvación».

Hoy tenemos todo esto a nuestra disposición de la misma manera que Josafat y Judá lo hicieron, ¡y más! Nacimos de nuevo y estamos llenos del Espíritu Santo de Dios. Tenemos a Dios no solo trabajando por nosotros, sino también trabajando en nosotros y a través de nosotros, y tenemos las huestes angelicales del cielo listas para servirnos, a cualquier hora del día o de la noche.

¡Simplemente no le hemos estado dando a

ALABA A DIOS Y PROSPERA

No toleres ninguna clase de temor; lidia con el temor al buscar a Dios.
2 Crónicas 20:3

Alaba a Dios por Su poder, Sus promesas y Su fidelidad.
2 Crónicas 20:6

Pídele a Dios en fe por lo que sea que necesites, deposita el problema en Sus manos y busca la solución en Él.
2 Crónicas 20:12

Mientras esperas por la manifestación de la victoria, sigue alabando y esperando por la liberación del poder de Dios a tu favor.
2 Crónicas 20:22

Ordena a tus ángeles ministradores que vayan y trabajen a tu favor, que reviertan aquello que el enemigo planeó para tu destrucción y lo cambien a tu favor.

2 Crónicas 20:25



“Somos tus ángeles de la prosperidad”, le respondieron. “Hemos venido para ayudarte con tu situación.”

“Entonces, ¿qué están esperando?”, preguntó Ed.

“Que nos des una orden”, le replicaron.

nuestros ángeles suficiente trabajo! No hemos pasado suficiente tiempo estudiando lo que la Biblia dice acerca de ellos para utilizar plenamente su ministerio. No hemos sido diligentes para desarrollar la fe para darles las órdenes necesarias.

¿Por qué necesitamos ordenarles? Porque no tienen la autoridad para hacer las cosas por sí solos. Nosotros somos los que tenemos esa autoridad. Tenemos el Nombre de Jesús y el derecho de hablar la PALABRA de Dios por fe, y cuando hablamos a nuestros ángeles de acuerdo con esa PALABRA, ésta los libera y hacen lo que decimos.

¡Es una bendición tremenda! Los ángeles son seres poderosos. Como dice el Salmo 103:20 (PDT), son «soldados poderosos» y pueden hacer cosas asombrosas.

Tomemos por ejemplo lo que hicieron por mi buen amigo Ed Dufresne. Él ya se ha ido al cielo, pero hace años él y la iglesia que estaba pastoreando enfrentaron una situación aparentemente imposible. El banco les había dicho que tenían que hacer un pago de \$300.000 dólares en el edificio de su iglesia dentro de unas pocas semanas o de lo contrario serían embargados.

Ya habían pagado una buena parte del edificio, por lo que ciertamente no querían perderlo. Pero, debido a que el valor de la propiedad había aumentado significativamente con los años, el banco se negaba a negociar. Se mantuvo firme en la fecha límite establecida y le exigió a la iglesia que pagara \$300.000 de los \$500.000 que aún debían en el edificio, o de lo contrario el banco ejecutaría la hipoteca.

Un día, cuando Ed estaba fuera de la ciudad, estaba orando por la situación en su habitación de hotel. De repente, escuchó lo que creía era alguien cerrando la puerta de la habitación del hotel. Pensando que alguien ajeno había recibido una llave de su habitación por error, se volvió hacia la puerta y, con los ojos bien abiertos, vio algo sorprendente.

De pie y con espadas desenvainadas, se encontraban dos de los hombres más grandes

que hubiera visto en su vida. Se elevaban sobre él y eran tan altos que sus cabezas estaban a la altura del techo, que había desaparecido.

“¿Quiénes son ustedes?”, preguntó. “¿Qué hacen aquí?”

“Somos tus ángeles de la prosperidad”, le respondieron. “Hemos venido para ayudarte con tu situación.”

“Entonces, ¿qué están esperando?”, preguntó Ed.

“Que nos des una orden”, le replicaron.

“¡Pues vayan!”, contestó Ed, y los ángeles desaparecieron.

Pasaron semanas después del incidente... y el dinero aún no llegaba. El día anterior a la fecha límite, Ed y su abogado estaban en la oficina tratando de averiguar qué hacer, cuando la secretaria de la iglesia golpeó a la puerta. Ella les dijo que había aparecido un hombre con traje de jogging pidiendo ver a Ed.

Aunque Ed no quería realmente reunirse con nadie, aceptó de mala gana y el hombre entró en su oficina.

“Te escuché predicar una vez”, le dijo a Ed, “y no me gustó. Me asustas. Pero salí a correr esta mañana y de repente supe que tenía que entregarte esto lo más rápido que pudiera”. ¡Acto seguido le entregó un cheque por \$300.000!

¿Puedes imaginarte a esta persona corriendo esa mañana y a esos dos grandes ángeles corriendo junto a él? Encendieron tanto fuego en él que ni siquiera se tomó el tiempo para cambiarse de ropa antes de llevarle a Ed ese cheque.

Más adelante, ese mismo hombre vino a uno de los servicios religiosos de Ed. Cuando llegó el momento de la ofrenda, la persona que estaba recibiendo la ofrenda anunció: “Hay alguien aquí que todavía necesita obedecer a Dios”, y luego señaló al hombre y le dijo: “Creo que eres tú”. Ed pensó para sus adentros: ¡No! No es él. ¡Ya le obedeció a Dios! Pero el hombre lo sorprendió nuevamente, al decir: “Sí, eso es correcto. Me equivoque en el monto de mi cheque anterior. La cifra original que recibí fue de \$ 500.000”. Luego escribió un cheque por los \$ 200.000 restantes, que pagaron la totalidad del edificio.

La alabanza que estalló en ese servicio cuando lo vieron hacerlo debe haber rivalizado con las alabanzas del pueblo de Judá. Deben haber cantado y alabado a Dios a viva voz. Pero puedo decirte, porque conocía a Ed, que habían estado alabando a Dios en medio de toda la situación. Ellos siguieron el modelo de 2 Crónicas 20 y obtuvieron 100% de resultados, y tú también puedes hacerlo.

Entonces, ¡sigue adelante y comienza a alabar! No esperes hasta que te enfrentes a una situación imposible. Haz que buscar a Dios, alabarlo y mandar a tus ángeles sea un estilo de vida continuo.

Posiciónate para la victoria. ¡Alaba a Dios y prospera todos los días! 📖

por Keith Moore

Jugando con fuego

Hace varios años, un ministro me preguntó sobre una reunión que otro ministro estaba celebrando en nuestra ciudad. Le respondí para asegurarme de no quedar identificado como parte de esa reunión.

“No estoy de acuerdo con eso”, le dije, “y no participo de lo que está haciendo.”

Sin pensarlo, dejé que esas palabras salieran volando de mi boca. Estaba tratando de distanciarme de algunas cosas que pensaba que esta persona interpretaba como cuestionables o incorrectas.

Cuando ese ministro se fue, mi corazón comenzó seriamente a molestarme. Estaba tan triste por dentro que me senté y crucé los brazos sobre el estómago. Con lágrimas en los ojos, oré: *¡Oh Dios! ¿Fue tan serio lo que dije? ¿Qué hice mal?*

Antes de que pudiera terminar esa oración, Dios me respondió. Me mostró que lo que había dicho a la ligera causó que ese ministro viera a su hermano ministro bajo una luz menor, y que su comunicación con otros ministros podría afectar futuras invitaciones o reuniones que este hermano en cuestión podría recibir. Como resultado, las palabras que acababa de decir podrían usarse para prevenir reuniones y servicios, salvaciones, sanidades y milagros, manifestaciones que deberían haber sucedido.



“Nuestras palabras tienen peso, y con ellas podemos hacer el bien...o podemos hacer mucho daño.”



Keith Moore es fundador y presidente de los Ministerios Moore Life y de la Iglesia Faith Life en Branson, Missouri, y en Sarasota, Florida.

Para obtener más información o materiales del ministerio, visita: moorelife.org.



Mira a Keith en la Cadena VICTORY™

GOVICTORY.com



En ese momento comencé a llorar.

Esa fue mi primera revelación de que las palabras ociosas son un gran problema para Dios... y una herramienta viciosa del enemigo.

Jugando con fuego

Cuando el Señor habla, Él crea. Él nunca habla solo para decirnos lo que piensa o siente. Él habla para causar un efecto. En nuestra condición de hijos, fuimos hechos a Su semejanza. Somos los únicos seres creados a los que Él les ha dado una habilidad similar para elegir nuestras palabras, pronunciarlas y liberar poder espiritual.

Las personas carnales dirán lo que sientan, liberando cualquier pensamiento que pase por sus mentes sin tener en cuenta cómo eso afectará a los oyentes. Pero, como cristianos, necesitamos ser diferentes. Necesitamos asegurarnos de que, cuando hablamos, lo hagamos a propósito. Nuestras palabras tienen peso, y con ellas podemos hacer el bien... o podemos hacer mucho daño.

Jesús dijo una vez a las multitudes: «y cualquiera que dijere a su hermano, “Raca”, será culpado del concejo; y cualquiera que dijere, “Fatuo”, será culpado del infierno del fuego.» (Mateo 5:22, RVA).

La palabra, *Raca*, significa “vacío o inútil”. Y la palabra *fatuo* se puede definir como “moralmente inútil”. En ambos casos, Jesús nos está diciendo claramente que cuando hablamos palabras destinadas a degradar y menospreciar, nos ponemos en grave peligro.

Es por esta misma razón que usar malas palabras hacia alguien es tan malo. Usar una palabra de maldición contra otra persona es, esencialmente, una forma de declarar a esa persona como inútil. Y el hacerlo habilita directamente a nuestro enemigo. Él no quiere nada más que usarnos para degradar y menospreciar a los demás, porque esto hará que las personas piensen menos de sí mismas.

¡Sin embargo, Jesús nos encontró a cada uno de nosotros tan valiosos que murió por nosotros! ¡Significamos mucho para Él! Por eso no es nada menos que malvado sugerir que alguien no vale nada.

No hace mucho, sentí que el Señor avivaba esta verdad en mi interior. Él dijo: *Cada palabra y cada acción que hace que otra persona se sienta menos es malvada.*

Esas son palabras fuertes, pero no hay forma de evitarlo: ¿cómo podemos llamarnos cristianos y seguidores de Jesús si desestimamos y menospreciamos a aquellos por quienes Él dio Su vida? No solo pone en tela de juicio la calidad de nuestro carácter, sino que también pone en tela de juicio nuestra salvación. Si hacemos eso, literalmente estamos jugando con fuego.

Sé bondadoso

Pablo habla de este asunto en su carta a los Efesios:

«y no den lugar al diablo... No pronuncien ustedes ninguna palabra obscena, sino sólo aquellas que contribuyan a la necesaria edificación y que sean de bendición para los oyentes. No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, con el cual ustedes fueron sellados para el día de la redención. Desechen todo lo que sea amargura, enojo, ira, gritería, calumnias, y todo tipo de maldad. En vez de eso, sean bondadosos y misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó a ustedes en Cristo.» (Efesios 4:27, 29-32, énfasis del autor).

En otras palabras, sigue el consejo de tu mamá: *sé amable*.

Cuando Dios dice que deberíamos ser bondadosos, no nos sugiere que seamos débiles. Deberíamos ser fuertes y firmes en lo que creemos. Lo que no está bien es ser duro y grosero; eso es empío.

Por supuesto, sabemos que el mundo no se detiene a pensar acerca de este tipo de comportamiento ni por un segundo. La gente vive completamente inconsciente de todos a su alrededor. Solo piensan a dónde deben ir, qué deben hacer y qué tienen en sus horarios. Ni siquiera se dan cuenta de lo indiferentes, groseros y duros que pueden llegar a ser.

Pero, como creyentes, debemos vivir de una manera diferente.

Hace años, estaba en un aeropuerto preparándome para un vuelo comercial con otro ministro. Los asistentes de la aerolínea calcularon mal y no tenían listo lo que necesitábamos para salir y, lamentablemente, ese ministro fue rudo con ellos. Después de reprenderlos, se volvió y notó que yo no estaba sonriendo.

“Lo siento”, me dijo encogiéndose de hombros, “esa es solo mi unción profética.”

¡Tuve que practicar el autocontrol en ese momento!

Ser rudo con alguien no tiene nada que ver con la “unción profética”. Tiene todo que ver con ser carnal e impaciente, y no caminar en el amor. Cuando alguien es rudo de esa manera, no está pensando, ni siquiera un poco, cómo sus palabras afectan a los demás.

Esto es importante porque es un *gran problema* para Dios. Simplemente, esa no es Su forma de ser. Él es amor, y el amor es amable (1 Corintios 13:4-8).

Después de ordenarnos ser amables, Pablo continua: «Por tanto, imiten a Dios, como hijos amados. Vivan en amor, como también Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros,

“La gente carnal dirá lo que sientan... sin tener en cuenta cómo afecta a los oyentes.”

como ofrenda y sacrificio a Dios, de aroma fragante.» (Efesios 5:1-2, RVC).

¿Por qué debemos ser amables, tiernos y perdonar? Porque debemos ser como Él. Debemos ser imitadores de Dios. Eso significa ser tierno y compasivo con los demás, y ocuparse de ellos si están lastimados. Jesús dijo: «Que se amen unos a otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros.» (Juan 13:34, RVC).

Amando al prójimo

Caminar en el amor requiere de madurez. Pablo amplificó este tema cuando dijo: «sino para que profesemos la verdad en amor y crezcamos en todo en Cristo, que es la cabeza, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.» (Efesios 4:15-16).

He oído a cristianos ser duros entre ellos y luego decir: “¡Buena, oye! Mi trabajo solamente consiste en decir la verdad.”

¡Incorrecto! ¡Incorrecto! ¡Incorrecto!

Según estos versículos, la marca de madurez no es cuando decimos la verdad, sino cuando decimos la verdad *en amor*. Hablar la verdad en amor provoca crecimiento, y el cuerpo se construye y edifica a través del amor.

El amor marca toda la diferencia. Como Proverbios 16:21 lo dice: «Al de corazón sabio se le llama prudente; los labios amables aumentan el saber.» Cuando nuestras palabras están llenas de amor, éstas pueden ser la diferencia entre alguien que reciba y se acoja a lo que le decimos, o que se enoje y se cierre a escucharnos. Solamente nuestro tono de voz puede hacer o deshacer que alguien reciba la verdad.

Las buenas noticias son que no estamos solos en esto. Dios ha puesto Su amor dentro de nosotros. Romanos 5:5 dice que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo. Pero

depende de nosotros si liberamos ese amor en cada palabra que decimos.

Pon una alarma

Jesús dijo: «Pero yo les digo que, en el día del juicio, cada uno de ustedes dará cuenta de cada palabra ociosa que haya pronunciado. Porque por tus palabras serás reivindicado, y por tus palabras serás condenado.» (Mateo 12:36-37). Es algo serio.

Hace años tenía una oficina frente a Doc Horton. Él era un poderoso ministro que había librado cuatro grandes batallas en Europa durante la Segunda Guerra Mundial. Una y otra vez, él hablaba sobre cómo Dios le salvó la vida a pesar de las balas que lo rodeaban.

Una vez me contó una historia sobre cómo otros soldados se metían en las trincheras y decían: “¡No te preocupes! ¡Todo marchará bien hasta que aparezca una bala que tenga tu nombre!”

Doc les respondía: “No estoy tan preocupado por esa bala. Me preocupan las que están marcadas: ¡A quien corresponda!”

Doc sabía que, por cada bala específicamente dirigida a alguien, el enemigo disparaba al azar miles de otras balas. Cada bala en ese bombardeo seguía siendo mortal... y como las palabras ociosas, el enemigo puede usarlas para asesinar efectivamente.

Las palabras son contenedores. Pueden estar llenas de vida, o pueden estar llenas de muerte. Pueden estar llenas de paz, o pueden estar llenas de miedo. Pueden llenarse de amabilidad o llenarse de odio.

Cuando hables, revisa tus palabras y vigila tus labios (Salmo 141:3). No permitas que palabras ociosas se escapen de tu boca. Deja que el Espíritu de Dios te advierta. Di: “Espíritu Santo, deténme. Mírame, en caso de que pronuncie una palabra que rebaje a un hermano o lastime a una hermana. Deja que mis palabras se llenen de amor, creando y edificando a otros. ¡Quiero ser como Tú!”

No le des lugar al enemigo ni juegues con fuego. Imita al Señor.

¡Sé amable! 🙏

NOVIEMBRE CALENDARIO TELEVISIVO (EN INGLÉS)



Kenneth Copeland



Gloria Copeland



George Pearsons

MIRA
NUESTRO
PROGRAMA
DE TV EN
ESPAÑOL en
Enlace on en
es.kcm.org

4-8 de noviembre
Desarrollando la conciencia de Dios en nuestro interior
Kenneth Copeland

Domingo,
10 de noviembre:
El Espíritu Santo—
El Portal hacia lo Sobrenatural
Kenneth Copeland

11-15 de noviembre
Viviendo desde adentro hacia afuera
Kenneth Copeland

Domingo,
17 de noviembre:
El Plan de LA BENDICIÓN en funcionamiento en tu vida
Kenneth Copeland

18-22 de noviembre
La fe y cómo liberarla
Kenneth Copeland

Domingo,
24 de noviembre:
El gran plan de Dios para tu vida
Kenneth Copeland

25-29 de noviembre
Desarrollando una vida de agradecimiento
Kenneth y Gloria Copeland

28 de octubre -
1 de noviembre
Cómo manejar la riqueza—
2da. Parte
Gloria Copeland y George Pearsons

Domingo,
3 de noviembre:
Una fe que mueve montañas por medio de la Alabanza
Kenneth Copeland

SINTONIZA A

Roku



YouTube

GOVICTORY.COM

KCM APP

PODCAST

KCM.ORG

Daystar Network

Trinity Broadcasting Network

(Solo entre semana)

LISTADO DE ESTACIONES »
KCM.ORG/WATCH/FIND-A-STATION

Programación sujeta a cambios sin previo aviso

FELIZ NAVIDAD



gratis*

**NO
TENGO
MIEDO**

PASTOR GEORGE PEARSONS

Son el miedo y la ansiedad aspectos inevitables en la vida cotidiana? En este poderoso mini libro el Pastor George Pearsons nos responde esa respuesta con un enfático ¡No!. Tu puedes vivir absolutamente libre del temor. Aun cuando atraviesas épocas turbulentas. Aprende como tener seguridad en tu corazón y así poder declarar, ¡No tengo miedo!

#AG191101

ENVÍO
GRATUITO*

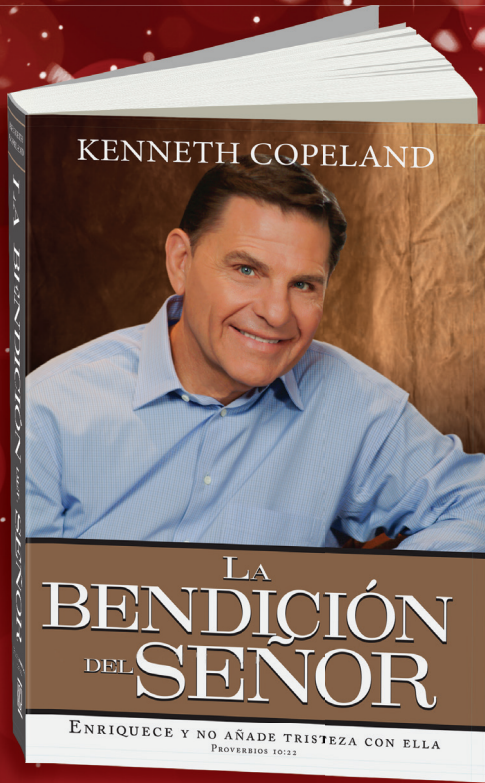
*Dentro de los Estados Unidos de América



Ordena en la web, o llámanos en EE.UU.
por teléfono al **1-800-600-7395**
Lunes a Viernes 8 a.m.- 5 p.m.(Tiempo central)

Oferta validas de Nov. 1º-Dic. 15, 2019.

es.kcm.org/ofertas-lvvc



\$ **11**⁹⁹
#A191105

LA BENDICIÓN del SEÑOR es el plan original de Dios para tu vida. Contrario a la creencia popular, Él no desea que te enfermes, que estés en la quiebra, ni que estés solo. Él anhela enriquecerte en cada área de tu vida—en tu salud, en tus finanzas, en tus relaciones y más—.

Deja que la revelación de LA BENDICIÓN, la cual cambió la vida de Kenneth Copeland para siempre, cambie también tu forma de pensar; ¡llena tu tanque de la fe y cumple la voluntad de Dios para tu vida!



\$ **3**⁹⁹
#A191109

¿Sabes cómo manejar el fracaso? Aprende a romper el ciclo del temor, la culpa y la insuficiencia que frecuentemente se manifiesta después del fracaso.



\$ **2**⁹⁹
#A191114

Una enseñanza fundamental acerca del proceso de la fe, con respuestas bíblicas a preguntas de la fe, las pruebas y cómo perseverar bajo presión.

ENVÍO
GRATUITO*

*Dentro de los Estados Unidos de América

Minilibros Sólo-\$0.99



#A191112

A veces se gana, a veces se pierde. No hay duda al respecto, ¿verdad? ¡Incorrecto! Descubre el camino que Dios ha trazado para ser exitoso, ¡todo el tiempo!



#A191111

Aprende el secreto bíblico de las palabras, la importancia de utilizar la lengua, con el fin de crear y no para destruir.



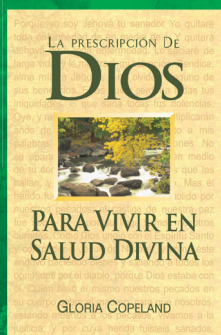
#A191113

Aprende lo que enseñan las Escrituras acerca del Espíritu Santo y cómo Él continúa consolando, fortaleciendo y dotando de poder a los cristianos.



#A191117

La preocupación es la forma sutil en la que el enemigo roba, mata y destruye. Así es como se asegura de que estés tan concentrado en el problema que no puedas ver la solución de Dios. ¡Aprende a romper el hábito de preocuparte de una vez por todas!



\$ **2**⁹⁹

#A191115

La Palabra de Dios es más que sólo buena información: ¡Es vida! Aprende a seguir las instrucciones de Dios como si fueran las indicaciones de tu médico.



\$ **19**⁹⁹

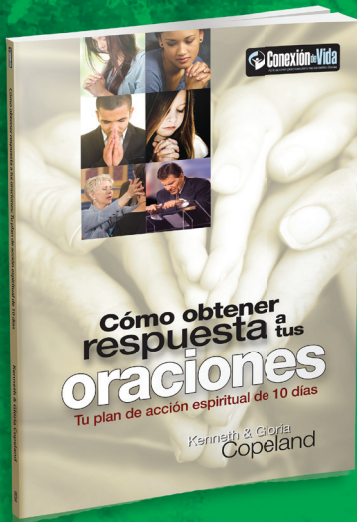
#A191104

8 CDs de Audio

En esta serie de 8 mensajes de audio, el hermano Copeland enseña cómo el Señor Jesucristo destruyó el poder de la maldición, devolviendo el poder creativo y la autoridad a la humanidad. También comparte las verdades de la Palabra de Dios acerca del poder que cada creyente tiene a su disposición para vivir cada momento en autoridad y libre de la maldición.

\$ **6**⁹⁹

#A191107



Sin importar lo que sucede a tu alrededor, como creyente tienes una herramienta que lo cambia todo: La oración. En Santiago 5:16, leemos: «La oración del justo es muy poderosa y efectiva». Eso quiere decir, que ¡tú puedes hacer la diferencia!

En este material aprenderás que Dios siempre responde tus oraciones, y a orar Su voluntad todo el tiempo. Al seguir este simple y práctico plan de acción espiritual, en 10 días, renovarás por completo tu mente referente a tu vida de oración.

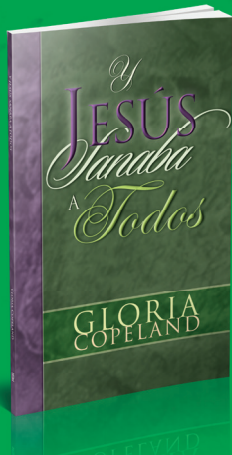


\$ **5**⁹⁹

#A191108

Dios lo creó a usted, a fin de que entablara una relación con Él. La comunión con el Señor, a nivel personal, crea una fuerte e intensa fe; así como la confianza en el poder que Dios posee de obrar a favor suyo.

En este práctico e intuitivo libro, escrito por Kenneth Copeland, se revelan claves importantes; a fin de que disfrute de una vida efectiva de oración. Al comprender estos principios, podrá aferrarse a la vida de paz y éxito que Dios desea para usted.



\$ **2**⁹⁹

#A191116

Cuando las multitudes iban a ver a Jesús, Él los sanaba a todos. Descubre los fundamentos bíblicos para recibir la sanidad, a través de la Palabra de Dios.

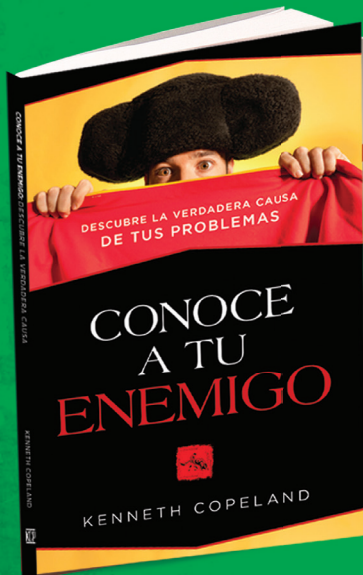
ENVÍO GRATUITO*

*Dentro de los Estados Unidos de América



Ordena en la web, o llámanos en EE.UU. por teléfono al **1-800-600-7395**
Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central)
Oferta validas de Nov. 1º-Dic. 15, 2019.

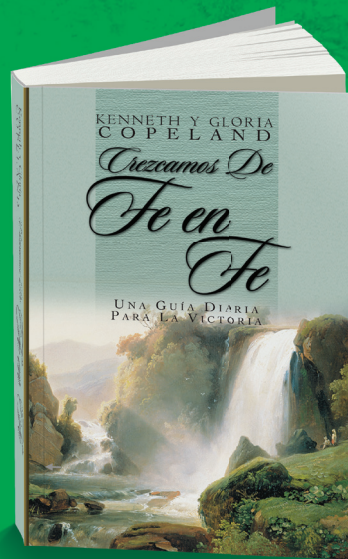
es.kcm.org/ofertas-lvvc



\$ 2⁹⁹

#A191110

¡Descubre la verdad! Busca evidencia bíblica, la cual te revelará —irrefutablemente— la verdadera causa de tus problemas y te dejará ¡conocer a tu enemigo!



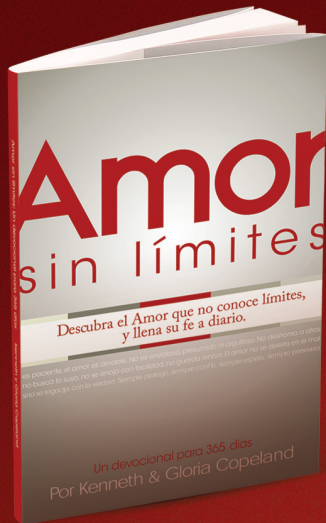
DEVOCIONAL

\$ 9⁹⁹

#A191103

Cumplir con las obligaciones familiares y de tu carrera puede ser agotador. ¡Pero cuando pasas tiempo con Dios, puedes enfrentar el día con fuerza, vitalidad, y la fe necesaria para confrontar cada situación! Por esa misma razón, miles de personas en el mundo comienzan su día con Crecamos de Fe en Fe, el devocional más vendido por Kenneth y Gloria Copeland.



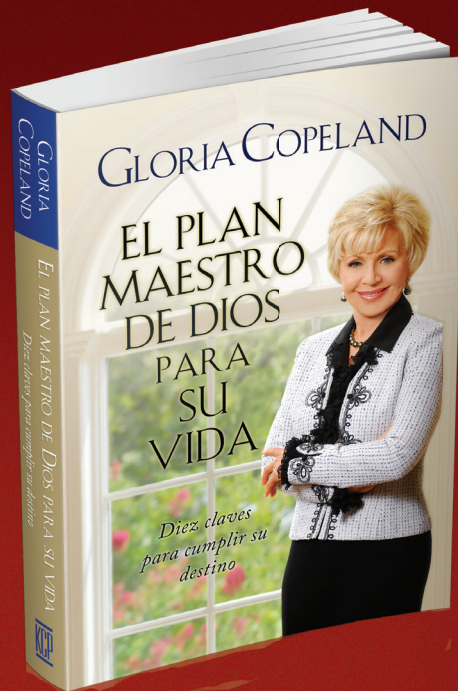


\$ **11**⁹⁹

#A191102

DEVOCIONAL

En tan sólo unos minutos diarios, Kenneth y Gloria Copeland te guiarán a caminar en amor. Aprenderás cómo alimentar tu fe todos los días, y descubrirás los secretos del amor de Dios por ti y para con los demás. ¡Y verás como todo cambia!



\$ **10**⁹⁹

#A191106

¡Descubre el maravilloso plan que Dios tiene para tu vida! En su inspirador estilo, Gloria Copeland comparte 10 claves para conocer tu destino. Cuando aprendes a confiar en Él, el Señor te guía hacia Su plan perfecto.

La vida cristiana debe ser un viaje de fe, esperanza y amor enfocados en la abundante bondad de Dios. Puedes alcanzar ese tipo de vida, sin importar tu edad, tu pasado, tus antiguos pecados o tus circunstancias actuales. Desata las bendiciones de Dios y alcanza tu destino mientras recorres ¡El Plan Maestro de Dios Para tu Vida!

ENVÍO GRATUITO*

*Dentro de los Estados Unidos de América



Ordena en la web, o llámanos en EE.UU.
por teléfono al **1-800-600-7395**
Lunes a Viernes 8 a.m.- 5 p.m.(Tiempo central)
Oferta validas de Nov. 1^o-Dic. 15, 2019.

es.kcm.org/ofertas-lvvc



Implementa en tu iglesia el programa de SuperKid Academy para niños de 5 a 12 años



Vol. 1 #A191118
¡Mi Padre me ama!
 Los niños descubrirán su relación con Dios, y cómo pueden interactuar con Él en su diario vivir.



Vol. 2 #A191119
¡El fruto del Espíritu en ti!
 Los niños aprenderán que el fruto del Espíritu puede ser parte de su vida diaria.



Vol. 3 #A191120
¡La dulce vida! Viviendo en LA BENDICIÓN
 Los niños descubrirán que al seguir el plan de Dios, ¡la vida es dulce!



Vol. 4 #A191121
El corazón de un Super niño: El carácter de Dios en ti
 Los niños aprenderán cómo manifestar el carácter de Dios en todo lo que hagan.



Vol. 5 #A191122
El Credo del Super niño
 Los niños aprenderán cómo escoger la manera en que Dios realiza las cosas al vivir conforme a Su PALABRA.

\$ 8⁹⁹	\$ 37⁹⁹
cada uno	Los cinco volúmenes #A191123

ENVÍO GRATUITO

Incluye:
 65 lecciones completas
 Historias para leer
 Experimentos de laboratorio
 Y mucho más...

¡TE RETO A QUE LO HAGAS!

“Este es mi regalo para ti, Jesús. ¡ME entregó a Ti! Te doy mi vida, mis pensamientos, las veinticuatro horas del día los siete días de la semana, cada latido de mi corazón, mi habilidad, mi talento, mis cosas buenas y mis cosas malas, mis fortalezas y mis debilidades, te lo entrego todo a ti, ahora.”

Jesús: te entregaré mi regalo a diario, igual que lo es Tu regalo para mí.



¿Queeeeé? ¿Entiendes la dimensión de lo que acabamos de decir? ¿Será que podemos entregarle este regalo que nos ha tomado todo un año de preparación y dárselo a Jesús A DIARIO de la misma manera que JESÚS nos entrega Su vida? Superkid, ¡muchos te dirán que eso es imposible! ¡Pero Él nos entrega Su vida todos los días! El Salmo 121:3-6, en *La Traducción Biblia Viva (Living Bible)*, es muy claro al respecto: «Nunca me dejará tropezar, resbalar o caerme. Porque Él siempre está observando, nunca durmiendo. ¡Jehová mismo te está cuidando! Él es tu defensor. Te protege día y noche.»

Él está listo por nosotros cada minuto, de cada día, y ni siquiera duerme. Él siempre tiene Su mirada fija en nosotros y nos cuida, día y noche.

“¡Pero Comandante, ese es Jesús! ¡Él es el hijo de Dios! ¿Quién se atrevería a hacerle esa promesa?” El Salmo 15:1, en la *Traducción de la Pasión*, parece estar de acuerdo: «Señor, ¿quién se atreve a morar contigo? ¿Quién presume el privilegio de estar cerca de ti, viviendo a tu lado en tu brillante lugar de gloria? ¿Quiénes son los que diariamente habitan en la vida del Espíritu Santo?»

¿Nos atreveremos a morar con Él?

La palabra *morar* significa “vivir o quedarse permanentemente, todo el tiempo, A DIARIO”. La idea detrás de esta pregunta a modo retórico es la siguiente:

¿Quién se atrevería a pensar que es lo suficientemente bueno como para vivir y morar en el mismo lugar que mora Dios Mismo? ¿Quiénes son los que diariamente habitan en la vida del Espíritu Santo?

¡Esta suena como otra pregunta, pero en realidad es la respuesta! ¿Quién puede morar con Dios mismo? Respuesta: ¡Aquellos que diariamente moran en la vida del Espíritu Santo! El Salmo 15:2-5 continúa describiendo a estas

personas, que suenan como un grupo de cristianos bastante asombrosos:

«Son apasionados y genuinos, siempre sinceros y siempre dicen la verdad, porque sus corazones son dignos de confianza. Se niegan a calumniar o insultar a otros; nunca escucharán chismes o rumores, ni dañarían a otro con sus palabras. Hablarán apasionadamente contra el mal y los hacedores del mal mientras elogian a los fieles que siguen la verdad. Se comprometen firmemente y cumplen, incluso a un gran costo. Nunca aplastan a otros con explotación o abuso y nunca serían comprados con un soborno contra inocentes. Nunca serán sacudidos; se mantendrán firmes para siempre.»

Mientras lees esa descripción de estos VALIENTES niños (o personas), podrías pensar: *no puedo actuar así todo el tiempo. Amo a Jesús, pero cometo demasiados errores. O quizás, ¡no soy lo suficientemente valiente como para vivir de esa manera en el colegio! ¿Quizás eso significa que no puedo vivir en Su casa todos los días! Superkid: ¡pensar de esa manera es pensar al revés!*

Ser grandioso en todas esas áreas no es lo que te permite atravesar la puerta de Su casa y vivir diariamente con Él.

En cambio, esa es la descripción de aquello en lo que TE

CONVIERTES cuando moras en Él (lo cual es simplemente dejar que ÉL more en ti).

¡Dejar entrar a Jesús en TU casa te transforma en todas esas cosas!

En otras palabras, Superkid, ¡TÚ ERES Su casa!

Cuando Él vive en ti y fijas tus pensamientos en Él y en Su Palabra, ESTÁS viviendo en el poder de Su Espíritu Santo. Poco a poco cambias y comienzas a parecerte a Él. Es decir, vivir ese tipo de vida santa no es lo que te permite vivir en Él, sino que vivir en Él es lo que te permite llegar a ser como Él.

Segunda de Corintios 3:16-18 (*Nueva Versión Internacional*) lo expresa de esta manera:





'La voz del buen pastor'

El artículo "¡Resuévelo!" por Kenneth Copeland de la edición de abril del 2019 realmente me habló, pero no en el contexto en el que fue escrito. Sin embargo, definitivamente "obtuve" algo específicamente para mí.

He estado escuchando: "Solo serás efectiva cuando te des cuenta de que estás en este mundo, pero que no perteneces a él."

Había estado tratando de tomar decisiones según los estándares del mundo; sin embargo, no estaba funcionando y ciertamente no era lo que quería. Sé que tengo un llamado en mi vida, y aunque mi esposo es muy solidario y alentador, otros no lo entienden. He tenido que llegar al punto donde ya no me importa lo que piensen los demás.

Todos los miércoles conduzco una hora para asistir a una increíble iglesia llena del Espíritu, porque ahí es donde está mi corazón. Di un salto de fe y comencé la universidad bíblica con muy pocos ingresos. ¡No pensé que podría continuar, PERO Dios me ha abierto gentilmente las puertas para que continúe! ¡Cuando pienso en estas cosas, mi corazón salta de gozo! Entonces, gracias por ayudarme a darme cuenta de que realmente conozco la voz del Buen Pastor, ¡y que estoy decidida a seguirlo!

Lisa C. | Saint Augustine, Fla.

'Mi fe ha aumentado'

¡Solamente quería decirles lo verdaderamente maravilloso que es Dios! Soy colaborador de los Ministerios Kenneth Copeland, y al ver el programa LVVC mi fe ha aumentado mucho. ¡Tenía una factura médica por \$385 dólares que Dios

milagrosamente convirtió en tan solo \$22! Alabado sea Dios por Su fidelidad y misericordia. Gracias por enseñar los principios de la siembra y la cosecha. ¡Declaro que estoy viviendo en el desbordamiento de la inundación!

R.B. | Akron, Ohio

¡DIOS NOS SALVÓ!

Un pino muy grande se cayó al frente de nuestra camioneta mientras conducíamos en medio de una tormenta. Tan solo cinco segundos más y hubiéramos sido aplastados. ¡Gracias Señor por cuidarnos!

T.M. | Tennessee

Restaurada

Hace dos años, oramos para que Dios restaurara el cuerpo de nuestra sobrina, la librería de todas las adicciones y para que la ayudara a ver su valor en la vida. Ella es una sobreviviente del cáncer que sintió a sus 35 años que no valía nada. ¡Alabado sea el Señor! Hoy en día es libre de adicciones, y regresó a la universidad para obtener una acreditación para ayudar a otros en su recuperación. ¡Gracias Jesús!

L. & J.G. | Alaska

Oración Respondida

Gracias a Dios por las enseñanzas de Gloria y el pastor George. Tuvimos que vender nuestra camioneta. Oré al Señor por otra. Mi madre y mi cuñado combinaron sus esfuerzos, y ahora ya tenemos una nueva.

L.G. | New Ellenton, S.C.



'Vi todas las reuniones'

No pude asistir a la Campaña de Victoria de Sacramento este año. En cambio, vi todas las reuniones en la Cadena BVOVN®/ Roku®. Qué bendición fue la de invitarlos a mi casa. El Espíritu Santo inundó mi hogar y sanó mi columna vertebral. ¡Pude sentir la presencia del Señor! Por favor utilicen mi donación para su Cadena BVOVN®.

S.P. | Grover Beach, Calif.



QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am- 6 pm (hora central EE.UU.)

TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha sido tan fácil
ofrendar en KCM!



Rápida. Fácil. Segura.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto





por
Melanie
Henry

¡MANTENTE FIRME!

Joe Weiss
contempló las impresionantes vistas
de Vancouver, Columbia Británica. Una ciudad costera, estaba
cobijada bajo un cielo azul zafiro que reflejaba el agua de la Bahía
inglesa y la entrada de Burrard. Era junio del 2009 y, en los dos años
que había vivido en esta ciudad, todo había sucedido tan rápido que
algunos días parecía un sueño.

En el 2003, Joe había sido contratado en ingeniería por la Corporación de Hoteles Hyatt en San Diego, a pesar de no tener un título de ingeniero a su nombre. En su casa en Minnesota, su padre era dueño de una empresa constructora y Joe había aprendido a leer planos. En su paso por San Diego, Joe había conocido a Jessica, que también trabajaba para la corporación Hyatt, y se habían casado. Había intentado avanzar en su carrera profesional solicitando un puesto en Denver, Colorado, pero ese plan había fracasado. En el 2007 se abrió un puesto en un Hyatt en Vancouver. Aunque parecía que el trabajo sería más un descenso que un ascenso, Joe decidió aprovechar la oportunidad y fue contratado. Su primer desafío: preparar el hotel para los Juegos Olímpicos de invierno de 2010.

A dos meses de su llegada, el jefe de Joe renunció y, dos días más tarde, Joe se convertiría en el flamante Director de Ingeniería. “La empresa aún no lo sabe”, le había compartido el entonces gerente general. “Quieren a alguien más experimentado. Quiero que te dediques a esto por un par de meses. Si mantienes el barco a flote, será tuyo.”

A sus 26 años, Joe se había convertido en el Director de Ingeniería más joven en la historia del Hyatt.

De repente, Joe había encontrado un lugar del que disfrutaba. Amaba su trabajo, amaba la ciudad de Vancouver y amaba a su familia, que ahora incluía a Jessica, su hija Joslyn y un nuevo bebé en camino. No podía imaginarse una vida mejor.

Un golpe bajo

El teléfono de Joe sonó.

“Cariño, sucedió lo más extraño”. Era la voz de Jessica. “Creo que tuve un accidente en la cama y me mojé. No creo que sea gran cosa.”



Caleb en la UCIN



Caleb en la UCIN y a sus 6 meses

Joe insistió en que Jessica visitara a su médico para asegurarse.

“Tus membranas se han roto”, le informó el médico. “Entrarás en trabajo parto en las próximas 24 horas y el bebé no sobrevivirá. Solo tienes 19 semanas y la viabilidad para un bebé prematuro es de 24 semanas. De no comenzar el trabajo de parto, desarrollarás una infección dentro de las primeras 72 horas.”

A continuación, la doctora dio el golpe bajo menos esperado.

“Tendremos que dar a luz al bebé para salvar tu vida”, dijo el médico. “Tu bebé no sobrevivirá.”

Joe recuerda: “Esos fueron días muy oscuros. Nunca nos habíamos enfrentado a algo semejante.”

“Su doctora la derivó para una consulta en el Hospital de Mujeres de Columbia Británica”, relata Joe. “Su Departamento de Medicina Neonatal maneja todos los embarazos de alto riesgo en el oeste de Canadá. Después de una ecografía adicional, nos reunimos con dos médicos. La primera, que acababa de convertirse en médica y todavía estaba en formación, parecía como si irradiara luz. Cuando escuchó los latidos del corazón del bebé, expresó: ‘¡Qué bebé tan hermoso y saludable!’”

Acto seguido, el otro, un médico más experimentado, les dijo: “La ecografía revela que sólo tienes el 2,5% de tu líquido amniótico. En este centro no recomendamos continuar un embarazo a menos de que exista un 10%. Sufres de una afección denominada placenta previa. Eso significa que tu placenta está unida

en el lugar equivocado y que la misma cubre tu cuello uterino. Si comienzas con trabajo de parto, corres el riesgo de desangrarte.”

“El treinta por ciento de la placenta ya está desprendida”, continuó el médico. “Seguirá desprendiéndose y hay un gran coágulo de sangre detrás de la misma. Tu hijo está recibiendo un 30% menos de nutrientes y oxígeno de lo necesario. Si llegaras a completar el término del embarazo, algo que no sucederá, él solamente tendría un 15% de posibilidades de supervivencia y solo un 3% de posibilidades de nacer sano y normal. Podría tener los pies deformes, deformidades faciales, nacer ciego, sordo y estar confinado a una silla de ruedas y depender de un suministro de oxígeno de por vida. Sus pulmones no pueden crecer y podría asfixiarse sin oxígeno.”

Finalmente llegaron las palabras más desgarradoras:

“Recomendamos una interrupción clínica del embarazo”, dijo el médico. “¿Tienen familiares con los que puedan comunicarse?”

Sorprendido e incrédulo, Joe respondió: “No tenemos familia en Canadá, pero tenemos familia en la iglesia.”

“Tenemos un equipo en espera para dar comienzo al procedimiento”, continuó el médico. “¿Necesitan 15 minutos a solas?”

“No”, respondió Joe. “Tenemos que ir a casa y orar.”

En casa, Joe y Jessica oraron por dirección. Después de hablar con sus dos familias, llamaron y programaron el procedimiento para la siguiente semana.

Vida y Muerte

Ni Joe ni Jessica habían oído hablar de los Ministerios Kenneth Copeland. Pero una compañera de trabajo de Joe, una creyente aguerrida, era colaboradora de KCM. Cuando se enteró de su situación, el Señor le dio pasajes de las Escrituras para compartir con la pareja; una de las referencias era Jeremías 1:5: «Te conocía aun antes de haberte formado en el vientre de tu madre; antes de que nacieras, te aparté y te nombré mi profeta a las naciones.» (*Nueva Traducción Viviente*).

Cuando la compañera de trabajo los llamó para compartirles las citas bíblicas, Joe cortésmente le dijo a la mujer: “Gracias, pero ya hemos programado un aborto.”

La mujer colgó en medio de un llanto y el Señor le dio dos instrucciones adicionales. Primero, le dijo que los animara a asistir a un próximo seminario de sanación en su iglesia. Luego, le dijo que les diera a Joe y Jessica una serie de cintas de Gloria Copeland titulada: *Dios puede cambiarlo – (God Can Turn It Around)*.

Tres días antes de la cirugía, Jessica estaba en reposo estricto. Mientras trataba de

quedarse quieta, el bebé no cooperaba. Seguía moviéndose, poniendo en evidencia su presencia. Joe nunca había experimentado algo tan sombrío. Ese era su hijo. ¿Cómo hubiera sido su aspecto físico?, se preguntó.

El teléfono sonó. Eran algunos miembros del grupo de vida de su iglesia.

“¿Podemos ir a su casa?”, preguntó la persona al otro lado del auricular.

“Claro”, respondió Joe.

“Ábrenos. Estamos abajo.”

Tomando una posición

“Acabamos de finalizar el primer día del servicio de sanación de dos días en la iglesia”, explicó uno de los visitantes. “El tema central giró en torno de abortos involuntarios y embarazos. Cuando terminó, nos sentimos guiados a venir a visitarlos. Creemos que deberían estar presentes mañana por la noche.”

A pesar de estar en reposo, Jessica y Joe decidieron asistir al servicio de sanidad la noche siguiente. En el camino, Jessica le dijo a Joe: “Siento que tenemos un as en nuestra manga.”

“¿A qué te referías?”

“Independientemente de lo que escuchemos, veamos o sintamos esta noche, debemos confiar en que hemos recibido nuestro milagro y cancelar el aborto.” En ese momento, los dos llegaron a un acuerdo, oraron y le dijeron al Señor que no interrumpirían el embarazo.

Durante el servicio de sanación, una mujer tocó la espalda de Jessica y le dijo: “No te conozco, pero siento que el enemigo te está atacando. ¿Conoces el Salmo 91?”

“No.”

Eso fue todo lo que dijo la mujer.

El mensaje predicado esa noche confirmó su resolución.

Más tarde llamaron a Jessica al frente, donde los ministros la ungieron con aceite y oraron por ella.

“Sabíamos que habíamos recibido nuestro milagro”, comenta Jessica. “El lunes fuimos al hospital para una ecografía. Esperábamos que el ultrasonido mostrara líquido amniótico en mi útero. Eso documentaría nuestro milagro. En cambio, las cosas habían empeorado. La cantidad de líquido amniótico ni siquiera era medible.”

“No recomendamos continuar con el embarazo”, explicó el médico por segunda vez.

“Hemos decidido continuar con el embarazo”, respondió Joe.

“Necesito saber por qué”, preguntó el médico.

“Ya nos ha dicho que no hay nada que pueda hacer”, respondió Joe. “No hay nada que podamos hacer, por lo que hemos decidido poner nuestra fe en Dios.”

“Independientemente de su fe, no pueden

cambiar el hecho de que la bolsa de agua de su esposa se rompió en la semana 19”, replicó el médico. “No íbamos a compartirles este detalle porque habían decidido interrumpir el embarazo. Pero ahora, queremos que sepan que su hijo tiene los indicadores del Síndrome de Down.”

Camino a casa, Jessica se derrumbó en llanto, sollozando sin control. Ella no quería hablar con nadie más que con su pastor.

“Nuestro pastor vino a visitarnos y le contamos todo”, relata Joe.

“Nos dijo: ‘No se equivoquen, están en una batalla espiritual. Estaremos peleando con ustedes. Pero puedo decirles que, cuando estoy con Dios, realmente creo que estoy en ese 3% de posibilidades.’”

Jessica permaneció en reposo estricto en su cama, con órdenes de llamar al 911 a la primera señal de sangrado.

“Empecé a leer y a confesar el Salmo 91 mañana y noche”, recordó. “T a m b i é n comencé a escuchar a Dios puede cambiarlo. A través de esas cintas, aprendí el poder de permanecer en la Palabra de Dios como autoridad final.”

La viabilidad para el bebé ocurriría en la semana 24. Jessica sofocó un suspiro cuando se despertó la mañana de la semana 23, día 6, ¡agradeciendo al Señor por otro día! Esa noche, sin embargo, había pasado un gran coágulo de sangre. El miedo trató de apoderarse de Jessica mientras marcaba el 911. A medida que la subían a la ambulancia, el Salmo 91 comenzó a ministrarle: «A tu izquierda caerán mil, y a tu derecha caerán diez mil, pero a ti no te alcanzará la mortandad.» La paz y la alegría sobrenaturales comenzaron a brotar en su interior.

A la mañana siguiente, Jessica se despertó sabiendo que el bebé ahora era viable. Aun así, oró por más tiempo. Todos los días, los médicos entraban, sorprendidos de que ella todavía estuviera allí, y le recordaban que no llevaría un bebé a casa. Impulsada por una escritura que le dio su pastor, Jessica comenzó a escribir un diario y un nuevo versículo para mantenerse firme cada día. Después de dos semanas y media, se fue a casa, con su embarazo aún intacto.

Un Festival de Alabanza

Todos los días llegaban enfermeras a la casa para controlarla, y todos los lunes le hacían una ecografía.

Aun así, llegó el día en que la realidad de la situación de Jessica la tomó por sorpresa. Agotada y abrumada, entró a la ducha con la idea de celebrar un “festival de lástima y autocompasión”. En cambio, una música de alabanza comenzó a sonar en su mente. Rindiéndose ante esos sonidos, levantó los brazos y comenzó a alabar.

NOVIEMBRE

LEAMOS LA BIBLIA

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Vie	1	Lam. 4-5	St. 2
Sab	2	Ez. 1-2	
Dom	3	Sal. 119: 89-136; Pro. 27:1-22	
Lun	4	Ez. 3-4	St. 3
Mar	5	Ez. 5-7	St. 4
Mier	6	Ez. 8-10	St. 5
Jue	7	Ez. 11-12	1 Pe. 1
Vie	8	Ez. 13-14	1 Pe. 2
Sab	9	Ez. 15-16	
Dom	10	Sal. 119:137-176; Pro. 27: 23-28:14	
Lun	11	Ez. 17-18	1 Pe. 3
Mar	12	Ez. 19-20	1 Pe. 4
Mier	13	Ez. 21-22	1 Pe. 5
Jue	14	Ez. 23	2 Pe. 1
Vie	15	Ez. 24-26	2 Pe. 2
Sab	16	Ez. 27-28	
Dom	17	Sal. 120-126; Pro. 28:15-28	
Lun	18	Ez. 29-30	2 Pe. 3
Mar	19	Ez. 31-32	1 Jn. 1
Mier	20	Ez. 33	1 Jn. 2
Jue	21	Ez. 34-35	1 Jn. 3
Vie	22	Ez. 36	1 Jn. 4
Sab	23	Ez. 37-38	
Dom	24	Sal. 127-132; Pro. 29:1-14	
Lun	25	Ez. 39	1 Jn. 5
Mar	26	Ez. 40	2 Jn.
Mier	27	Ez. 41-42	3 Jn.
Jue	28	Ez. 43-44	Jud.
Vie	29	Ez. 45-46	Ap. 1
Sab	30	Ez. 47-48	



Arrastrándose de regreso a la cama, tomó un libro de su mesa de noche por Stormie Omartian titulado “El poder del padre que ora”. En la página de dedicación, la cual leyó por primera vez, encontró la cita de Lamentaciones 2:19: «¡Vierte tu corazón, como un torrente, en la presencia del Señor! ¡Levanta hacia él las manos y ruega por la vida de tus pequeños.»

Ese no era su plan, pensó Jessica, pero eso era exactamente lo que había hecho tan solo minutos antes.

Cada semana Jessica veía al médico, y cada semana todo seguía igual. Cada semana le decían: “Lo más probable es que no lleves a tu bebé a casa del hospital.”

Si bien sus familias al principio no estaban de acuerdo con su decisión, con el tiempo cambiaron de parecer. La madre de Joe incluso pagó por una niñera de tiempo completo para Joslyn para que Jessica pudiera quedarse en la cama. Joe y Jessica no tenían idea de que su grupo de vida había estado ayunando por ellos. Tampoco sabían que el grupo había solicitado ayuda de la iglesia para proveerles de comidas mientras Jessica descansaba en cama. Un día, cuando Joe bajó las escaleras para recoger una comida que estaba siendo entregada, miró en estado de shock a la mujer que hacía la entrega. ¡Era la misma doctora que habían conocido

en el Hospital de Mujeres de Columbia Británica, aquella que irradiaba luz!

“¡Eres esa médica!”, dijo Joe.

“¡Ustedes son esa pareja!”, respondió la mujer. “Siempre me he preguntado qué les pasaría. ¡He tenido mi Grupo de Vida orando por ustedes!”

Ninguno de los dos sabía que eran miembros de la misma iglesia.

Habiéndolo hecho todo... mantente firme

Dos semanas después, Jessica regresó al hospital debido a una hemorragia y estaba preparándose para ser dada de alta e irse a casa. Una amiga había venido a visitarla. Inclínandose para darle un abrazo, exclamó sorprendida:

“¡Estás sangrando!”

Sin pensar, Jessica saltó de la cama. Cuando se puso de pie, sintió algo similar a globos de agua llenos de sangre que caían de su cuerpo. Saltó de nuevo a la cama mientras su amiga pedía ayuda. Jessica fue llevada de urgencia a la sala de operaciones para una cesárea de emergencia. Tres equipos individuales estaban trabajando en ella y en el bebé cuando llegó Joe.

Afuera del quirófano, al darse cuenta de que podría perder a uno o a ambos, Joe se arrodilló y oró pidiendo que la gloria de Dios inundara el quirófano.

Luego, vestido con una bata de hospital, entró a la sala de operaciones.



SÚMATE A JOE Y JESSICA PARA
ENSEÑARLE A LOS CREYENTES

A CÓMO USAR SU FE.

ES.KCM.ORG/COLABORADOR | 1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

Caleb Jeremiah Weiss era un 30% más grande que su edad gestacional cuando nació. Pesaba 2 libras y 14 onzas... y nació muerto.

Nadie, excepto Joe y Jessica, esperaba que estuviera vivo. El personal del hospital retiró el cuerpo sin vida de Caleb mientras trabajaban en Jessica.

Entonces, algo sucedió.

¡Dios inició el latido del corazón de Caleb y el bebé dio señales de vida! A pesar de las probabilidades, ¡el hijo de Joe y Jessica estaba vivo!

En ese momento, una enfermera señaló la cámara de seguridad.

“¿Tienes familia aquí?”, preguntó ella.

Al mirar a la cámara, Joe y Jessica vieron que los miembros de su Grupo de Vida se habían reunido en el pasillo.

“Una de mis oraciones había sido que el médico de cabecera de la UCIN (*Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales*) estuviera allí cuando Caleb naciera”, recuerda Jessica. “Nos había dicho: ‘Sé que estás en una situación negativa pero, si pones a tu bebé en mis manos, seré agresivo’. Él no estaba presente cuando comencé el trabajo de parto, pero mientras estaba en recuperación, apareció y me dijo: ‘Firma esto. Acabo de darle una transfusión de sangre a tu bebé sin tu aprobación’”.

Caleb era el bebé más enfermo de la UCIN. Mientras que la mayoría de las enfermeras cuidaban a cuatro bebés, la condición de Caleb era tan crítica que tenía una enfermera asignada solo para él. Estuvo medicamente paralizado durante dos días, para que no luchara contra las máquinas que lo mantenían con vida.

En contra de todos los pronósticos

“Cuando me dieron de alta, sabíamos que no siempre podíamos controlar lo que se decía sobre él”, recuerda Jessica. “Entonces, publicamos la Palabra de Dios sobre él en su pizarra: «El niño crecía y se fortalecía; progresaba en sabiduría, y la gracia de Dios lo acompañaba.» (Lucas 2:40, Nueva Versión Internacional).”

“Todos los días me reunía con el médico y le preguntaba: ‘¿Cuáles son sus preocupaciones del día?’ Un día me dijo que estaba preocupado por su corazón, otro día por su cerebro, otro día por sus riñones. Todos en nuestro Grupo de Vida oraban por cada preocupación que surgía y, sin falta, al día siguiente había quedado resuelta. El sexto día, el médico nos informó: ‘No tengo más preocupaciones. Hoy le estamos quitando el tubo de respiración. Ahora solo necesita crecer, y luego puede irse a casa.’”

Diez días antes de su fecha de parto, Joe y Jessica llevaron al pequeño Caleb a casa: un bebé sano y normal de 7 libras.

“Una vez que lo llevamos a casa, Caleb continuó creciendo y fortaleciéndose”, comenta Jessica. “No solo era físicamente fuerte, sino que las pruebas mostraron que su capacidad



Navidad del 2018

“**Una vez que lo llevamos a casa, Caleb continuó creciendo y fortaleciéndose.**

No solo era físicamente fuerte, sino que las pruebas mostraron que su capacidad cognitiva era superior.

—Jessica

cognitiva era superior. Todo lo que dijeron los médicos que le sucedería, nunca sucedió. Todos estaban asombrados. Uno de ellos incluso se ofreció a estar en un documental que hizo nuestra iglesia.”

Desde el nacimiento de Caleb, Jessica y Joe han tenido dos hijos más: Levi, ahora de 7 años; y Zoe, de 4 años. Hoy, a los 10 años, Caleb es un corredor de esquí alpino.

“Le enseñé a esquiar en las pistas de conejito”, explica Joe. “Cuando lo inscribimos en clases de esquí, el entrenador nos dijo: ‘He sido entrenador durante 10 años, y hoy ha sido mi mejor día. Lo que Caleb está haciendo, no debería poder hacerlo a su edad’. Inscribimos a Caleb en un club de esquí cuando tenía 6 años. Entonces Joslyn y Levi se le sumaron. A los 10 y 7 años, Caleb y Levi son corredores de esquí. Aman la velocidad. Caleb ganó el Premio Abby, que se otorga a un candidato entre 180.”

Después de ver a Dios moverse de una manera tan poderosa en sus vidas, Joe y Jessica decidieron aprender más sobre la fe asistiendo a las reuniones de KCM, bajo la enseñanza del hermano Copeland. No mucho después, Joe renunció a su puesto en la Corporación Hyatt para comenzar su propio negocio. Mientras tanto, no podía ignorar el empujón que sentía de involucrarse en el ministerio y ayudar a difundir el evangelio.

En la primavera de este año, el pastor de Joe le contó sobre el puesto de director que se había abierto en la oficina de KCM en Canadá. Después de una serie de entrevistas, Joe fue llevado a Fort Worth para reunirse con Kenneth y Gloria Copeland. Poco después, ese puesto le pertenecía.

“Me gusta ser colaborador de KCM”, dice Joe. “Sé que oran por nosotros a diario y me gusta estar vinculado a su unción. Ahora, como director de KCM Canadá, mi sueño es tener un impacto positivo en la vida de las personas como experimentamos en la nuestra. Quiero que otras personas experimenten sus milagros.”

↓
“Ese reino no está solo en algún lugar recóndito del cielo. Está en donde sea que estemos. No es visible para el ojo natural; sin embargo, estamos en él y está en nosotros donde quiera que vayamos.”

Hazte Cargo

por
Gloria
Copeland





Si alguna vez has deseado

experimentar lo que se siente cuando Dios contesta la oración: *“Venga Tu reino, hágase Tu voluntad en la Tierra como en el cielo”*, sólo observa a Jesús en los Evangelios. ¡Él vivió y nos demostró la respuesta a esa oración todos los días que ministró en la Tierra!

No solo le proclamó a la gente que: «el reino de Dios se ha acercado.» (Marcos 1:15), sino que también manifestó ese reino para que todos pudieran verlo. En Su vida, y en la vida de los demás que acudieron a Él en busca de ayuda, constantemente provocó que el cielo penetrara en este reino natural.

¡Eso es también lo que nosotros, como creyentes, estamos llamados a hacer!

Estamos llamados a compartirle a la gente las buenas noticias de que, a través de la fe en Jesús, el reino de Dios ahora está disponible para todos en la Tierra. Debemos exhibir ese Reino en nuestras propias vidas y a favor de los demás, al modelar lo que nos dice Hechos 10:38: «haciendo el bien y sanando a todos» los que están oprimidos por el diablo.

“Pero Gloria”, podrías decir, “Hechos 10:38 habla de Jesús y Su ministerio, ¡no el mío!”

Si eres cristiano, el ministerio de Jesús es tu ministerio. Eres parte de Su cuerpo, eres miembro de Su Iglesia y, cuando Él regresó al cielo, dejó a Su Iglesia a cargo. Él nos delegó Su ministerio terrenal.

¿Qué significa eso en la práctica?

Significa que, en cierto sentido, Jesús ha hecho con nosotros algo muy parecido a lo que Ken y yo hemos hecho con nuestro personal en las oficinas internacionales de KCM. Hemos puesto a otras personas a cargo en esos continentes. Como nosotros no vivimos en esos países, los hemos autorizado a representarnos. Los hemos equipado con los recursos que necesitan y les hemos delegado el trabajo de este ministerio.

Es un gran sistema y nuestras oficinas en el extranjero funcionan sin problemas porque los miembros de nuestro personal son maravillosos.

Pero si nunca fueran a trabajar, no se lograría nada. Si las personas que pusimos a cargo no actuaran de acuerdo con la autoridad que les hemos otorgado, el trabajo de KCM en esas naciones se detendría.

Lo mismo sucede en el reino de Dios.

Jesús nos ha puesto, como creyentes, a cargo de llevar ese Reino a la manifestación en la tierra. Él nos enseñó en la Palabra cómo operar de acuerdo con Sus principios, nos dio Su autoridad y nos hizo coherederos de todos sus recursos. Sin embargo, para hacer cualquier cosa, debemos presentarnos a trabajar. Debemos creer y actuar como si Jesús nos hubiera dicho en serio: “Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones... Enseñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.” (Mateo 28:19-20). Nota que Jesús dejó en claro que no tenemos que llevar a cabo Su ministerio por nuestra cuenta. Él está allí con nosotros en todo momento; Él está allí por Su Espíritu, en el reino de Dios.

Ese reino no está solo en algún lugar recóndito del cielo. Está en donde sea que estemos. No es visible para el ojo natural; sin embargo, estamos en él y está en nosotros donde quiera que vayamos. Como dice Lucas 17:21, “El reino de Dios está dentro de Ustedes [en sus corazones] y entre Ustedes [a su alrededor]” (*Biblia amplificada, edición clásica*). **En otras palabras, está más cerca que nuestra respiración, lo que significa que estamos siempre a tan solo un respiro de la manifestación de un milagro.**

Expectativas razonables

Tè preguntarás: si ese es el caso, ¿por qué no se ven más milagros?

Porque, por lo general, hemos pensado y

Algunos cristianos todavía consideran que los milagros son fenómenos extraños.

Pero Jesús nunca pensó de esa manera.

actuado de una manera demasiado natural. En lugar de estar conscientes del reino de Dios, esperando su manifestación en nuestras vidas de manera milagrosa, hemos mantenido nuestras expectativas a un nivel “razonable”. Incluso en nuestras oraciones, tendemos a pedirle a Dios que haga aquello que creemos lógico basados en las circunstancias. Hemos razonado y pensado: *Bueno, veo cómo Dios pudo hacer esto, pero no visualizo cómo podría hacer algo extra. Sería imposible.*

¿Imposible?

«¡Para Dios todo es posible.» (Mateo 19:26)! Él es capaz de hacer en exceso, abundantemente, más allá de lo que podamos pedir, pensar, soñar, esperar o desear. Simplemente no le hemos ofrecido muchas oportunidades.

Lo hemos limitado al tratar de resolver las cosas con nuestras mentes en lugar de simplemente creer Su Palabra con nuestros corazones. Y eso nos ha costado demasiado, al igual que les costó a los fariseos y a los doctores de la ley durante el ministerio de Jesús.

¿Alguna vez leíste sobre ellos en Lucas 5? Estaban presentes en la casa de Jesús el mismo día que sanó al hombre paralítico que descendió desde el techo. Fueron testigos de ese gran milagro, escucharon a Jesús enseñar, y aun cuando «el poder del Señor estaba con Jesús para sanar» (versículo 17), ¡ninguno de ellos fue sanado!

¿Por qué? Porque estaban demasiado ocupados en su rol de “fariseos y doctores de la ley” como para darle a Dios una puerta de acceso y que así obrara en ellos. Estaban demasiado ocupados en su rol de expertos, tratando de descifrar si Jesús obraba doctrinalmente de manera correcta, y no pudieron simplemente recibir de Su parte por medio de la fe.

Cuando Jesús le dijo al hombre paralítico que sus pecados le eran perdonados, en lugar de regocijarse y creer en lo que Jesús dijo, «los escribas y los fariseos comenzaron a murmurar, y decían: “¿Quién es éste, que profiere blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados? ¡Nadie sino Dios!”» (versículo 21).

Ten cuidado de los expertos

¿Me dejas prevenirte? Si quieres que el cielo se abra paso en tu vida, ¡debes tener cuidado de los expertos! Debes tener cuidado con las personas que tienen mucha información religiosa y, sin embargo, dudan y disputan la Palabra de Dios.

¡No encontrarás el poder de Dios fluyendo entre esas personas! Descubrirás que Su poder se mueve entre personas como el hombre paralítico y sus amigos. Simplemente creyeron y actuaron sobre las buenas noticias que habían escuchado acerca de Jesús. Dejaron de lado el razonamiento y decidieron que obtendrían un milagro de Su parte, incluso si tuvieran que arrancar el techo de Su casa para hacerlo.

¿Cuál fue el resultado? Jesús vio su fe y respondió. Perdonó al hombre enfermo de sus pecados y les dijo a los fariseos y los doctores de la ley: «¿Por qué cavilan en su corazón? ¿Qué es más fácil? ¿Que le diga al paralítico: “Tus pecados te son perdonados”, o que le diga: “Levántate y anda”? Pues para que ustedes sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados, éste le dice al paralítico: “Levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa.”» Al instante, aquel hombre se levantó en presencia de ellos, tomó la camilla en la que había estado acostado, y se fue a su casa alabando a Dios.» (versículos 22-25).

¡Ese hombre paralítico no era un experto! Era el tipo de persona que vemos muchas veces en la escuela de sanidad en nuestras convenciones. Simplemente están enfermos y necesitan sanarse; no vienen a discutir sobre doctrina. No les importa si oramos en lenguas o lo que sea; si podemos sanar sus cuerpos, eso es todo lo que les importa.

Por ejemplo, recuerdo a un hombre hace algunos años, que vino a la escuela de sanidad y nunca antes había estado en una reunión estilo pentecostal. Se apareció en la línea de sanidad y antes de que yo pudiera imponerle las manos y orar, se arrojó al suelo. “¿Qué haces?” le preguntó el ujier. “Bueno”, respondió mientras observaba la fila de personas que habían

caído bajo el poder de Dios. “Pensé que esto era lo que tenías que hacer para sanarte”.

Creo que esa misma es la actitud humilde que el hombre paralítico tuvo en Lucas 5. No le importaba parecer indigno. Simplemente creyó e hizo lo que Jesús le dijo que hiciera.

Sé aquel que hace las cosas “extrañas”

Sin embargo, no solo queremos experimentar rompimientos celestiales. Como creyentes nacidos de nuevo y llenos del Espíritu, queremos dar un paso más allá y ministrar tales rompimientos a los demás. Cuando alguien nos diga que está enfermo o que necesita un milagro, en lugar de simpatizar con él, seamos aquellos que se hacen cargo de la situación y manifiestan el poder del reino de Dios para todos los necesitados.

¡Eso es lo que hizo Jesús por el hombre paralítico!

Él se hizo cargo y alineó la situación de ese hombre con la voluntad de Dios. Le ministró el perdón, le dijo que se levantara y caminara, e hizo lo imposible allí mismo frente a toda una sala de expertos.

¿Cómo respondieron estos expertos? «Todos estaban admirados y alababan a Dios, y llenos de temor decían: «¡Hoy hemos visto maravillas!» (versículo 26).

Algunos cristianos todavía consideran que los milagros son fenómenos extraños. Pero Jesús nunca pensó de esa manera. Los consideraba normales. Como sabía que el reino de Dios estaba continuamente presente en el reino del espíritu, hizo milagros todo el tiempo.

Por ejemplo: mira el milagro que hizo para Pedro y sus compañeros de pesca allí mismo en Lucas 5. Habían pescado toda la noche sin atrapar nada. Entonces, después de que Jesús tomara prestado su bote para predicar, los llevó a un viaje de pesca sobrenatural. Les dijo que regresaran a las profundidades, hizo que se manifestara el reino de Dios, y ellos arrastraron una carga de peces que era suficientemente grande como para romper el barco y la red.

Unos versículos más adelante, cuando apareció un hombre lleno de lepra, Jesús también hizo un milagro para él. El hombre dijo: «Señor, si quieres, puedes limpiarme.» Entonces Jesús extendió la mano, lo tocó y le dijo: «Quiero. Ya has quedado limpio.» Y al instante se le quitó la lepra.» (versículos 12-13).

¿Qué hubiera pasado en esas situaciones si Jesús no se hubiera hecho cargo? ¡Nada! Si no hubiera hablado por fe y actuado según la autoridad que Dios le había dado, a pesar de que el reino de Dios estaba presente, no se habrían manifestado rompimientos celestiales.

Somos portadores de la autoridad de Dios

Lo mismo ocurre hoy: como creyentes, somos



CONSEJOS PRÁCTICOS:

1

Como parte del Cuerpo de Cristo, el ministerio de Jesús es ahora tu ministerio, por lo cual estás llamado a hacer lo mismo que Él hizo.

Hechos 10:38

2

Toda autoridad en el cielo y en la tierra le pertenece a Jesús y Él te ha delegado esa autoridad como Su discípulo.

Mateo 16:19

3

Jesús no te ha dejado solo; Él está allí ministrando contigo en todo momento por medio de Su Espíritu.

Mateo 28:19-20

4

El reino de Dios no está en algún lugar recóndito del cielo; aunque no puedas verlo, está en ti y a tu alrededor todo el tiempo.

Lucas 17:21 (Biblia Amplificada, Edición Clásica)

5

A medida que proclamas las buenas nuevas y compartes con la gente que «el reino de Dios se ha acercado.» tal como lo hizo Jesús, Dios hará maravillas a través de ti.

Marcos 16:17-18



los únicos investidos con la autoridad de Dios. Somos el Cuerpo de Cristo, así que ahora es nuestra responsabilidad de liberar el poder de obrar los milagros de Dios.

¡Tenemos el nombre de Jesús! Estamos ungidos con Su Unción, y esa Unción sigue siendo tan fuerte como siempre. No disminuyó cuando Jesús se fue de la Tierra. A través nuestro, Él puede hacer hoy las mismas obras que hizo, y más.

¡El libro de los Hechos demuestra que es cierto! Hechos 5:12, 15-16 dice: “Dios hacía muchas señales y prodigios entre el pueblo por medio de los apóstoles... y en sus camas y lechos sacaban a los enfermos a la calle, para que al pasar Pedro por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos. Aun de las ciudades vecinas venían muchos a Jerusalén, y traían a sus enfermos y a los atormentados por espíritus inmundos, y todos eran sanados.»

¿No suena similar a lo acontecido cuando Jesús ministró? Claro que sí, porque esos creyentes estaban operando bajo Su Unción. El mismo Espíritu Santo que estaba sobre Él estaba obrando a través de ellos, haciendo que el reino de Dios se manifestara, así que al igual que Él lo hizo, hicieron el bien y sanaron a todos los oprimidos por el diablo.

Tú has nacido en el mismo Reino en el que ellos nacieron. Has sido lavado por la misma sangre. Tienes el mismo Padre celestial, los mismos recursos celestiales y la misma autoridad espiritual. Debido a que estás «en Cristo» y toda la autoridad te ha sido dada en el cielo y en la tierra (Mateo 28:18), puedes hacerte cargo cuándo y cómo Él te lo instruya.

¡Obtén una revelación al respecto! Pasa tiempo meditando en ello. Créelo y luego actúa como si fuera cierto, plantándote y diciéndole al diablo lo que no puede hacer en tu vida, en tu familia y en tu nación.

Toma autoridad en tu propia vida y, cuando los demás te pidan ayuda, toma autoridad en su nombre también. ¡Hazte cargo y deja que el cielo se abra paso en la Tierra! 📌



Eventos Año 2020

HABRÁ TRADUCCIÓN
EN ESPAÑOL

Campaña de Victoria Branson

2-4 de abril / Branson, Missouri

Campaña de Victoria Sacramento

23-25 de abril
Sacramento, California

Convención de Creyentes de la Costa Oeste

29 de Junio - 4 de Julio
Ontario, California

Convención de Creyentes del Suroeste

3-8 de agosto
Fort Worth, Texas

**EVENTOS
GRATUITOS**

**SERVICIOS Y
ESCUELA DE
SANIDAD**